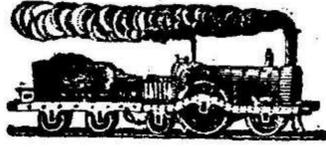


EL PARDILLO.



PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

| | |
|-----------------------|-----------|
| Un trimestre. | 1 PESETA. |
| Un semestre. | 2 |
| Un año. | 4 |

NÚMERO ILUSTRADO, 10 CÉNTIMOS.

SEGOVIA 20 DE SETIEMBRE DE 1884.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

8, Cinteria, 8, librería.
3, Plazuela de Avendaño, 3.
56, Juan Bravo, 56, peluquería.

NÚMERO SIN ILUSTRAR, 5 CÉNTIMOS.

CON DOLOR DE MUELAS.

¿Han visto Vds. cosa más atroz que escribir EL PARDILLO con dolor de muelas? Yo creo que si la Inquisición hubiese tenido la cáries á mano, no hubiera aplicado ninguno de sus verdaderos ó fabulosos tormentos.

Tener que hablar con la boca, comer con la boca, respirar por la boca y fumar por la boca, y tener estropeado el revestimiento de este conducto tan general, cosa es que desespera y que excita hasta tal punto, que ni humor queda para decir gracias, dado, por supuesto, que seamos graciosos.

Contemplar en primera línea los antiguos remedios: la creosota, las cataplasmas de linaza y el aceite crudo; en segunda, el elixir de Dethan, el agua de Botot y tantos otros, y allá en lontananza ver los atroces instrumentos del martirio, la llave inglesa, el torniquete y tantos otros cuya sola vista infunde pavor.

¡Ay! Esto no es nada del artículo, es sólo un grito. Yo creo que se hubieran podido muy bien pasar sin la invención del dolor de muelas.

A nadie que abre una calle para el paso, se le ocurre tapiarla en seguida para que nadie pase; á ninguno de los que compran un vestido se le ocurre quemarlo para hacerlo, y, en fin, parecía natural que al inventar las muelas, no se ideara el medio de inutilizarlas para su objeto.

¡Ayyyyy!! No hagan Vds. caso, es otro grito.

Sin duda quiso el inventor de las muelas, probar que la fortaleza está al lado de la debilidad, y que los callos y las muelas, que son lo más duro de nuestro individuo, es lo que más nos atormenta con sus inaguantables dolores.

Y la demostración es patente. ¡¡¡Canastos!!! por no decir otra cosa, pues esta es una de las cosas que no hay más que verlo, es decir, que no hay más que sentirlo, como lo estoy yo sintiendo en este momento en que me hallo en estática contemplación de las dos Osas, y demás amables compañeras del sistema planetario.

Tengo la absoluta convicción de que el modismo vulgar de *estar viendo las estrellas*, tiene su origen en la posición que hacen tomar á los pacientes Irigaray, Foubert y demás profesores del sistema lentario (*pa-sez le mot*), para privar á la boca de una de sus perlas, ennegrecida por el uso.

Y ahora se me ocurre, querido lector mio, que si tú, en el fuego juvenil comparas á nacaradas perlas los huesos de la boca de tu adorado tormento, párate á considerar, alma piadosa, que dentro de breves años las perlas serán perlas negras, y dentro de otros pocos se convertirán en prosaico raigón, depósito de alimentos trasnochados.

Este dolor de muelas se lo regalaba yo gustoso á los seres sucios que defecan en la calle, con grave riesgo de la salud pública, á los que tienen sus casas convertidas en pocilga, á los que no se lavan los pies sino cuando en tiempo de lluvia se calan las botas, y en fin, á cuantos más ó menos directamente puedan influir en que los demás padezcamos, cuando los únicos que debían padecer son ellos por su incuria.

¡Ah! Esto no es dolor, es exclamación. Se me olvidaba deseárselo también á las madres abandonadas que dejan solos en la vía pública y en las calles más céntricas á niños de dos ó tres años, que continuamente están bajo los pies de los caballos ó las ruedas de los carros, y á quienes sólo un milagro salva.

Para algunos seres que tan mal se avienen á cumplir

con sus deberes, casi es de desear que venga el cólera.

¿Saben Vds. que me he aliviado?
Les recomiendo á los que padezcan de las muelas el remedio de escribir para EL PARDILLO.

NO RENIEGO.

Ahora me dió por el pio de á todas horas pensar como me iba yo á arreglar si hubiera sido Judío.

Entonces, la cosa es cierta; el Sábado, yo cerrara y á todo el mundo negara el que entrara por mi puerta.

Entonces, ningún trabajo tuviera, fuerte ó sencillo, y el inocente PARDILLO fuera entonces para abajo.

Y con horror considero cuál sería el hondo afán del veterano Guedán y del señor Torre Agero.

Pues de corazón yo creo lamentarian los dos, que diera el Sábado á Dios si hubiera nacido Hebreo.

Es decir, nacido nó, (que esto alguno habrá que tache); en fin, llámeme V. H y sigo en mi cuento yo.

El de Agero, cuando deja del mando los fuertes roces y ha dado ya un par de voces y ha escuchado alguna queja,

Vuelve á su casa cansado y cabizbajo y mohino, y antes de irse al casino, coge el papel descuidado.

Y allí, al ver de su gestión las alabanzas que hacemos, hace.... vamos, no podemos consignar aquí la acción.

E importándole tres bledos el que critiquen su porte, al triste papel dá un corte y lo coje entre tres dedos.

Y el fruto de mi talento y el fruto de mi saber, pasa en seguida á envolver uno ó dos cuartos de unguento.

Poco á Torre Agero importa que tilda su *marcha quieta* y le importa una peseta, y ni se turba ni corta.

Y como de distracción le sirve este papel mio, si yo me hiciera Judío le costara un sofocón.

Guedán, otro suscritor y querido amigo, creo que si yo me hiciera Hebreo se moría de dolor.

Resumen: ambos á dos nos quieren, aunque alguien niegue y no teman que reniegue

el buen PARDILLO de Dios:

Y el Sábado á trabajar hasta llegarse á aburrir, y en el Domingo.... á dormir, quise decir.... á rezar.

HABLAR POR HABLAR.

Pues señor, hace media hora que estoy con la pluma en la mano y el papel delante de mi sin saber qué contaries, pues en esta Segovia los días se suceden sin variación alguna; y el desgraciado que al fin de la semana tiene que hacer la crónica de ella, suda tinta y se ve negro para decir algo bueno. Yo, por fortuna, estoy libre de esta carga, que si hoy me ha tocado á mí hacerla (y juro á Dios que lo siento), no es culpa mía, sino de Boqueras, cuya ausencia nos trae á todos trastornados.

Pero dejando aparte digresiones inútiles, trataré de contar las pocas novedades de la semana. El Sábado se estrenó en la Zarzuela la revista en un acto y cinco cuadros *Dos siglos en una hora*; el público que llenaba el Teatro aplaudió en distintas ocasiones á los artistas que tomaban parte en la representación, y la obra es presentada con todo el lucimiento que se puede pedir, dadas las condiciones del Coliseo de la Plaza. La obra sigue poniéndose en escena todas las noches y dando muy buenas entradas. Está, pues, de enhorabuena el Sr. Manzanares, y se la damos de todo corazón por el afán que muestra en complacer al numeroso público que le favorece. *Et tutti contenti*.

No lo estarán mucho los señores que componen el sexteto que debutó el Martes en el regio coliseo, pues el público brillaba por su ausencia, particularmente la segunda noche, que no llegaba á veinte las butacas ocupadas. Como ya son conocidos de nuestros lectores estos artistas, por ser los mismos que á principio de verano tuvimos el gusto de oír en el Teatro de la Zarzuela, me abstengo de emitir mi opinión, y sólo diré que los números más aplaudidos fueron el *Ave María* de Gounod, y la segunda polonesa, de Marqués.

La música de Artillería sigue tocando bastante bien en el Salón los Jueves y Domingos, pero como las noches van refrescando, es cada día más escasa la concurrencia, por lo cual casi me atrevo á pedir á nuestro Excmo. Ayuntamiento que en lugar de ser en el Salón fuera en la Plaza, pero por la tarde, y esto me parece no disgustaría á las niñas, que sin disputa dirían: «Alcaldes como D. Mariano no se encuentran ni pintados.»

El tiempo parece se enreda en lluvia y las calles están intransitables á pesar de lo mal que las suelen arreglar.

Esto es todo, querido lector, lo que puedo contarte de nuevo, y que las obras del Alcazar y de los Portales continúan adelantando; que *La Correspondencia* anuncia hoy que las del ferro-carril directo empezaran para Octubre; que el cólera parece estacionado por ahora, y que según se dice, pronto empezará á actuar en el Teatro Principal una compañía de zarzuela, de muy buenos informes, y que á propósito de esto no vendrían mal algunas reformas en dicho Teatro, particularmente en lo tocante á decoraciones, pues es una vergüenza ver esa serie de harapos que no se saben si representan un palacio ó una taberna. Esto va con el dueño.

Et voilà, tout

EL PAGE:

EL ESPECTÁCULO DIURNO.

De los hermanos Reina la compañía debutó en nuestro circo, siendo aplaudida, pues sus trabajos, mucho satisficieron á los paganos.

Pusieron la segunda función gimnástica, y también mucha gente subió á la Plaza; habiendo clauco que con su media entrada, un palco quiso.

Números repitieron de la primera, pero no impidió esto les aplaudieran; que todo es nuevo aunque se lo haya usado, si tiene mérito.

En las tres barras fijas hicieron cosas que á muchos parecieron maravillosas; y en el trapecio, después equilibraron con gran acierto.

En la tercera tarde, según prospecto, saltaron por un arco todo de fuego; luego rifaron ciento sesenta reales, no me tocaron!

Anunciada la última de sus funciones, se cubrió media Plaza de espectadores, al atractivo de lidiarse y matarse bravo novillo.

En la primera parte de su programa, aunque poco estrenaron, oyeron palmas; y en la segunda se lidiaron tres bichos, un par, de puntas.

Al primero, embolado, quitó la vida el mismo que dirige la compañía, y el buen Galache le prendió, previamente, tres medios pares.

Y uno de los toretes que capearon los que llevan el título de aucionados, hizo destrozos á uno bastante ebrio, y no de gozo.

Pero según oímos á los del ruedo, sólo tuvo en la ropa el detrimento: eso me alegra, que con coserla el sastrero el tal lo arregla.

Volviendo á los artistas, les digo, ufano, que quedamos contentos de sus trabajos; con la advertencia al clown, de que relegue ciertas escenas.

Fueron con el Hospicio bastante pródigos, al dar entrada gratis á los expósitos: primer modelo que de acción semejante hasta hoy tenemos.

Y aun para los programas han sido espléndidos, que tienen más largura que todo el Ebro. ¡Vaya un programa! de él puede sacarse chaqueta y capa.

S. NAVAS.

BIENVENIDA.

Bienvenidos sean el fresco y la lluvia, que siguiendo el periódico curso de las estaciones han venido otra vez á visitarnos.

Ya el calor no nos agotará y podremos respirar aire sin aspirar polvo, y no nos pasaremos como los cántaros rotos, vertiendo por fuera todo el líquido que contenemos en forma de sudor.

Bienvenidos sean, porque la putrefacción será menos activa, y tendremos menos mal olor en las calles y plazas, y estaremos menos espuestos á la invasión cólerica.

Bienvenidos sean, porque preparan nuestros campos para la próxima sementera, y aumentan nuestros ríos que dan movimiento á las fábricas y asilo á las truchas.

Bienvenido sea el fresco, porque el pescado fresco aquí llamado) no se pudre, ni la leche se corta, ni hay moscas, ni otros individuos de la especie animal tal vez más molestos y picajosos.

Bienvenida sea la lluvia, que es misericordiosa por dar de beber al sediento, que, manga de riego de todos los Ayuntamientos, trabaja sin cobrar en quitar el polvo de las vetustas casas de esta vetusta capital.

Bienvenida sea, porque cala al transeunte y le proporciona reumas, mina inagotable para los doctos en la ciencia de curar.

Sean bienvenidos ambos con su acompañamiento de pulmonías y catarros, mina inagotable también para las tiendas de géneros de punto.

Bienvenidos si, por que reanudan las tertulias frioleras, y allí al amor de la lumbre vuelven los tranquilos coloquios y las tiernas miradas, pues que entonces el calor reconcentrado en el corazón busca el equilibrio móvil de temperatura.

Bienvenidos, por que los zapateros ganan, puesto que el calzado se estropea más, ganan los estereros, importadores de microbes, ganan más los sastres, ganan más los carboneros, y si estos y muchos otros ganan, aunque perdamos nosotros ¿que importa?

Sacrifiquémonos en aras del bien común los pocos que perdemos; aguantemos medio yertos los nuevos meses de frío que nos esperan, y si los podemos soportar, aletearemos á los primeros rayos del sol, y nos dispondremos para dar la bienvenida al calor como se la damos al frío, pues todo tiene sus inconvenientes y sus ventajas, y es mejor o peor según el prisma con que se mire.

EL INVIERNO.

Es un axioma que la estación más fría del año es el Invierno.

Por eso me aterra y acobarda extraordinariamente. ¿Y á quién no, que tenga que vivir en esta capital donde se hace interminable porque se extralimita hurtando al templado y risueño Otoño más de un tercio de su duración y poco menos á la alegre y hermosa Primavera? ¿Podemos evitar esa holgura del glacial y abrumador Invierno? Evitémosla.

Yo propongo, sinó para reducirle á sus límites, al menos para que en apariencia estemos en Abril ó Mayo, lo siguiente:

1.º Que se esteren absolutamente todas las calles y paseos, á costa nuestra, por supuesto, y proporcionalmente á las fuerza pecuniarias de cada uno. (Las mías son pequeñas, poco me corresponderá.)

2.º Que llegado el día de Todos los Santos, nos prohibamos, bajo una respetable multa á los contratadores, pasear y pararnos en las puertas de los buñoleros, para evitar el recuerdo de que nos rige el mes de Noviembre (archivando también el calendario); y pasar igualmente por alto los besugos, mazapanes y castañas del inmediato Diciembre.

3.º Colocar hábilmente, cual si fuesen naturales, para no desvirtuar la creencia de que efectivamente era la Primavera quien estaba con nosotros, hojas y flores artificiales en todos los árboles y arbustos que circundan la ciudad.

4.º Poner en cada calle una estufa con sobrado combustible para entibiar la atmosfera á medida de nuestro paladar (¡Buena la respiraremos en el último mes del año sino aprueban Vds. y se llevó á cabo esta mi proposición!)

5.º Tener contento al rey de los astros, estar con él en buenas relaciones, obsequiarle y prodigarle ternuras y caricias para que si alguno ó algunos días dichas estufas no funcionaban ó se rompían, que todo podía ser, suplicarle que con su refulgencia sustituyese á las mismas.

Mucho más expondría, pero me lo reservo, porque me juzgarán temerario.

Si, adivino, no sé por qué, que no están conformes en esto. ¿Es decir, que es imposible estrechar al crudo Invierno? ¡Frescos vamos á estar!

Pronto nos va á echar sus garras y tenernos entre ellas hasta que se canse. Nos quiere mucho; por su gusto no se alejaba de nosotros en medio año.

Confieso, y esto lo digo ya grave, que llegando su imperio temblamos y nos afligimos, principalmente la clase baja de la sociedad, que es quien más descálabros advierte en su prolongada visita anual, por la escasez de trabajo, de otros medios de subsistencia y de comodidades para soportarlo.

Contribuye también al abarritamiento de la gente no pudiente las pocas reuniones familiares nocturnas entre ellos, en las que se distraja algo su imaginación, conversando dos ó tres horas sobre este suceso ó aquel acontecimiento; la carencia en esta capital de puntos recreativos é instructivos estables y económicos y la soledad y silencio que reina en sus calles y pasillos apenas asoma el crepúsculo vespertino.

Sin embargo de tanta contrariedad para hacer verdadero el Invierno, ricos y pobres, grandes y pequeños, que al fin tenemos todos que sufrirlo, no seamos pusilánimes!

Mucho valor y confianza en Dios. En el entretanto llega, sacudamos el polvo á nuestras capas y tengámonlas á medio colgar, porque no se hará de esperar. ¡Calle.....! ¡Horror!

Ya lo diviso á lo lejos, y en su helada frente esta inscripción: ¡Segoriano, aquí estoy: dadme hospedaje permemente, porque mi alejamiento de vosotros será con lento paso! ¿Qué les parece á Vds. la advertencia!

Ya siento frialdad en mi cuerpo, y sobre todo sueño grande, es natural, son las dos de la madrugada. Con que buenas noches; que Vds. descansen y yo también, y quisiera hacer el de ciertas avejillas que permanecen aletargadas hasta que se despierte el Invierno.

S. NAVAS.

Á LOS QUE LEAN.

ARCHENA, 16 de Setiembre 1884.—Mis queridos lectores Pardillescos: Si mi persona fuera de las que olvidan, no merecería vuestros favores, ni vuestra cooperación para esta gran obra que se llama vivir sin subvenciones, gorgjeando en vuestras manos y pitando semanal é inofensivamente.

Os quisiera contar todo lo que llevo aquí en mi cartera, pero sería tan prolijo, que únicamente si la inspiración mía fuera tal que superase á los defectos de la forma, me atrevería á contarlo todo, porque todo es digno de contarse.

He recorrido, caballero en un coche del ferrocarril, comarcas lujanas de vuestras castellanas comarcas, y en cada estación que asomaba la nariz por la portezuela del coche me llevaba un susto mayúsculo.

Los mozos de los pueblos, armados de punta en blanco, me tomaban por un *microbio* con bolsa de virje y me hubieran deserrajado un tiro al figurarse que pensaba poner el pié en el andén.

Lo mismo que si hubiera sido aquel personaje de *Los Bandidos de Villafrita*, que procedente de Marsella, sembraba el pánico al declarar su procedencia.

Esos cordones, daban lugar á escenas que más tenían de cómicas que de terroríficas, aunque el primer argumento fuera tener la boca de la escopeta á dos palmos de la boca de la cara.

Un viajero, al llegar á una estación, cuyo nombre creo que es Pozo-Cañada, en la línea de Madrid á Murcia, se fijó en un departamento que ostentaba un letrado que en todas las estaciones encuentra y lee aquel á quien no estorba lo negro, y cuando el buen hombre se disponía á ir en demanda de aquel lugar, dos bocas de fuego apuntaron á su pecho dos bocas humanas le dijeron:—¡Al coche!

La cara que aquel hombre puso pueden ustedes figurársela; mortal angustia se pintó en su semblante, se contrajo aquella frente, sus miradas dirigieron suplicantes al Cielo, y el tren partió los *microbios* continuamos la marcha pensando que hay un patrón general para cortar Ayuntamientoos.

Cuando iba marchando el tren, me asomé á ventanilla para ver la campiña que se extendía hasta el horizonte, ostentando una hermosa vegetación. Instintivamente, dirigí la mirada al coch de donde quisiera salir el mal trecho viajero; todo sus compañeros de viaje, sacaban la cabeza por la ventanillas como si fueran camaleones buscando aire. ¿Qué ocurriría en el interior? ¿Quién sabe!

En Cieza, ocurrió tres cuartos de lo mismo, para quien, como yo, tenía más ganas de come

que de sacarse el premio gordo, era terrible ver aquellas mesitas cubiertas de bollos, chorizos, dulces, frutas y hasta moscas, sin poder llegar á nada, gracias á la sanidad de los cordones, que yo los septia como si fuesen cilicios.

Después me encontré detenido en el lazareto (!) de este pueblo, hasta pasar furtivamente, como un conspirador empedernido, envuelto en el negro capuz de la noche, y habiendo encontrado parientes que fueron mi salvaguardia y mi égida.

El lazareto (?) de mis parientes, (primos de primísimo cuñado) es un ventorrillo situado á la entrada del pueblo, antes del puente que eleva sus estribos sobre el Segura, y el cual ventorrillo pertenece á un pariente del Alcalde, el cual Alcalde nos detuvo (á pesar de estar nosotros comprendidos en el número de los viajeros procedentes de Madrid y el Norte) y cuyo pariente es también tartanero que conduce bañistas al balneario.

Vayan ustedes atando cabos, y cuenten con los desinteresados servicios del Sr. Teodoro, que así se llama el primo (mio y cuñado del Alcalde), y ojalá que no caigan ustedes, carísimos lectores, en la tentación de tomar baños cuando se hable de microbios, porque sin ser invadidos, pueden ustedes encontrarse en un caso como los que les he relatado.

Volvamos la hoja, y hablemos de cosas agradables para todos, hablemos de esto, que es deliciosamente caluroso, pero que en honor de la verdad, honra á España, tener lo que no tienen los extranjeros.

Sapongo que estas cuartillas no pasarán por las vicisitudes de un lazareto, al grabarse en ellas eso de los extranjeros, porque no pueden tener más invasión que la de penetrar en el hogar doméstico, después de prensadas, habiendo iniciado una baja, de cinco céntimos en los fondos públicos de los lectores para quien se escriben.

Pues es el caso, que este balneario, arrullado por el Segura, empotrado en la vertiente de unas montañas, bordado por una vegetación vigorosa, animado por la belleza de las hermosas hijas de esta provincia, tiene al otro lado del río un lugar que se llama el Parque, hermoso jardín-huerta, donde las horas se deslizan como minutos, y donde el alma siente todo aquello que Dios quiso sintieran sus criaturas; al darlas una tierra, un arroyo y unas plantas.

En el Parque, todo es hermoso, y ahora más que nunca. Las noticias de la invasión colérica, retienen en sus casas á centenares de bañistas que visitan este establecimiento; esto está triste y solo, apenas nos contamos cuarenta, apenas nos tratamos y comunicamos cinco.

Sin embargo, en medio de esta tristeza, siempre sonríe el Parque.

Le he visitado varias veces, siempre con dos compañeros. Uno mi buen amigo D. Tomás Angulo; el otro, mis lectores de EL PARDILLO, es decir, vosotros.

En el Parque hay algo, y este algo es una historia escrita en la corteza de los árboles del camino que sigue paralela y costea (naturalmente) la ribera del río.

En esas cortezas, se leen inscripciones que parten del año 76 y que vienen formando la historia de algunas excursiones á estos parajes.

Unos han escrito el nombre de alguna ella enlazado á sus iniciales; recuerdos sin duda, que habrán hecho palpar el corazón del turista. Otros una fecha, una palabra ó un signo.

¡Cuánto sabrán esos árboles, que han perdido su savia al guardar un secreto!

Porque secreto es, lo que la punta acerada del cuchillo ha grabado en el tronco mudo, que publica á posteriori lo que á priori no conocía, tal vez, el grabador.

El Parque tiene algo que cautiva cuando se le ve como yo lo he visto, cuando no se escucha en él más que el canto de un pajarillo, el murmullo del río, ó los suspiros del aire, al cruzar el espacio hiriendo los naranjos y las chumberas, los álamos y las cañas.

La voz humana suele quitar encantos á la naturaleza; por eso el cactus, no dá su flor para el hombre. Nace y muere, bendice á Dios que lo crió y sólo dura mientras dura su calor, bendiciendo la obra del Altísimo, del Ser indefinible.

Porque no son más grandes las cosas que más duran, no son más hermosas las cosas que alcanzan más tiempo en su hermosura. Grande y hermoso es el mundo, pero todos suspiramos al pensar en el día del Juicio.

¿Y cuando vendrá ese día?

Si alguno me lo pudiera decir se lo agradecería en el alma, porque tengo deseos vehementísimos por saberlo.

Sólo he suspirado una vez, al ver que estaba en visperas de un juicio de faltas. Y de estos juicios, ya una vez me lo han formado pardillescamente algunos redactores de EL PARDILLO, cuando se redujeron á uno.

A este Uno le envío estas líneas para que las corrija y las haga extensivas á los lectores á quienes las dedico.

Si al leerlas les aplica el *perfectamente*, estaré contento, satisfecho y pagado. Si nó es así, y no le parecen bien mis pobres ideas, ricas sólo por dedicárselas á quienes las dedico, entonces borraré del árbol del camino que costea el río esta palabra que he escrito, como recuerdo de mi primera visita á este establecimiento balneario.

BOQUERAS.

PITADAS.

Recibimos el siguiente oficio:

«En cumplimiento de acuerdo tomado por el Excelentísimo Ayuntamiento de esta Capital, se ha distribuido la población en distritos entre los cuatro señores Tenientes de Alcalde, con agregación de los señores Procuradores Síndicos y Concejales del mismo, con el objeto de remover cuanto sea provechoso á mantener la salubridad pública en el estado que las circunstancias hoy exigen, con la cooperación, si fuera necesario, de las Juntas Parroquiales ya creadas por la de Sanidad local; comprendiendo esa división los siguientes distritos:

»Primer distrito. El de las parroquias de San Miguel, San Esteban, Catedral y San Andrés, á cargo del primer Teniente de Alcalde.

»Segundo distrito. San Martín, Trinidad, San Sebastián y agregados y Santa Columba, á cargo del segundo Teniente de Alcalde.

»Tercer distrito. Santa Eulalia, Santo Tomás, San Millán y San Clemente, á cargo del tercer Teniente de Alcalde.

»Y cuarto distrito. San Marcos, San Lorenzo, San Justo y San Salvador, á cargo del cuarto Teniente de Alcalde.

Lo que tengo el gusto de participar á V. por si cree oportuno para su mayor publicidad insertarlo en las columnas del periódico que tan dignamente dirige.

»Dios guarde á Vd. muchos años. Segovia, 17 de Setiembre de 1854.—Mariano de la Torre Agero.

»Sr. Director del periódico EL PARDILLO.»

Vemos con mucho gusto que se va despertando. Agradecemos al Sr. Alcalde su atención al remitirnos la comunicación que hemos transcrito, y esperamos á ver si hacen algo los Tenientes de Alcalde que sea digno de loa, y lo loaremos, pues de ello estamos ansiosos.

Hemos sabido que nuestro amigo el digno oficial de la Administración de Correos de esta Capital, don Pablo Martínez, ha resuelto dedicar las horas que su destino le deje libres, á la enseñanza del piano y canto.

Conociendo como conocemos á dicho señor, cuyos conocimientos en el arte son profundos, no dudamos alcanzará gran éxito en su nueva empresa, el cual de todas veras le deseamos.

No sabemos cuándo llega nuestro amado Director, á ayudarnos con ardor en la pardillesca brega: de su excursión veraniega de una manera cordial le deseamos que el mal en Archena haya dejado, y que aquí llegue curado, muy rubito, y tan formal.

—¿Qué tal D. Cosme?

—Calle V. hombre, esto es inicuo, atroz, clama al cielo.

—¿Pues qué le ha pasado?

—Si lo digo no lo cree V.

—¿Qué es ello?

—Vera V., iba yo por calle de Juan Bravo y me paré á hablar con un amigo, y de pronto siento que me dan un pisotón terrible y me echan de la acera, y ¿quién dirá V. que fue?

—Alguno que iba distraído.

—Ca, no señor, era un burro.

—No puede ser, pues desde que se dió el célebre bando de los *mil y un artículo* no se vé ni un burro en la acera, ni ropa en los balcones, ni se riegan las macetas, ni van los mozos cargados por la acera, ni se ven perros sin bozal, en fin, que está esto que ni una taza de plata.

—Pues yo le digo que el que me piso era un burro.

—No lo crea V., sería una excepción de la regla.

Ayer Viernes, llegó á esta Capital con su familia, procedente de San Sebastian, el Comandante de Artillería D. Manuel Cabanyes.

En breve abrirá sus salones la señora viuda de Carrillo, por lo cual están de enhorabuena las lindas niñas que llenaban aquellos salones, que son de los más concurridos de Segovia dada la esquisita amabilidad de la dueña de la casa y las simpatías de que gozan tanto ella como la linda Milagritos.

El Excmo. Sr. Teniente General D. Antonio Lopez de Letona, pre i leute que era del Consejo de Redención y Enganches del servicio militar, ha fallecido casi repentinamente en Madrid.

Damos á nuestro amigo el Comandante Laguardia, hijo del celosísimo Gobernador de esta provincia é hijo político del finado, así como á toda la familia de este, el mas sincero pésame.

La generación de los antiguos militares va pasando, pero siempre queda la memoria de sus hechos.

Descanse en paz el ilustre general.

La empresa de los ferro-carriles del Norte, ha concedido á doña Manuela del Pozo, propietaria de la Fonda *La Burgalesa*, la instalación de una fonda y caguina en la Estación de esta Capital.

MÚSICA DE LA ACADEMIA DE ARTILLERÍA.

Programa para el Domingo 21.

(Si el tiempo no lo impide)

DE OCHO Á DIEZ DE LA NOCHE.

- 1.º *Juanita*, Polka.
- 2.º *Chantilla*, Valses por Woldtanfel.
- 3.º *Serenata Española*, Valle.
- 4.º *El Asalto*, Galop militar, por Lladó

Sr. D. Mariano de la Torre Agero, Alcalde presidente de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento. Los que suscribimos, modestos redactores de este pajarillo, suplicamosle, que ya que ha tomado ese tan buen acuerdo de la división de esta invicta ciudad en cuatro distritos, á cargo cada uno de un Teniente de Alcalde, encargue á dichas autoridades para que éstas, á su vez, lo hagan á los inspectores de policía, éstos á sus delegados, y por último, éstos á los habitantes de ciertas casas correspondientes á ciertas callejas no muy lejanas del centro de la población, á fin de que los moradores de las antedichas casas no conviertan las callejas arriba dichas en lugares-escensados, pues nos parece eso no es de lo más sano, ni limpio, y casi aseguramos que no es del ornato público; así creemos tampoco sea el mejor desinfectante ni un medio de alejar los microbios.

En vista de las consideraciones arriba citadas, creemos, D. Mariano, no echará en olvido esta petición y le quedarán eternamente agradecidos el vecindario y estos S. S. S.

LOS REDACTORES.

(esto es verso).

El número 34 del *Comercio Ibérico*, que redactan los publicistas Sres. Archavala y Gamiz-Soldado, inserta, como en los anteriores, interesantes artículos económicos y correspondencias financieras, que reflejan el estado de los principales mercados europeos.

El *Comercio Ibérico* es digno del creciente favor que el público le dispensa.

Solución al cuadrado de puntos del núm. 51.

L E P R A
F R A I S
P A C H O N
R I O J A
A S N A L

Solución al acertijo del número anterior.

O I R .

Segovia: Imp. de Santiusto, Potenda, núm. 1.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LA VIRGEN DEL PILAR
DE AGAPITO ARENAS.

40, PLAZA MAYOR, 40.

En este acreditado establecimiento encontrará el público un variado y elegante surtido de bonitas capotas y sombreros para señoras y niñas, propios de la estación y traídos directamente de París. Colección de guantes y mitones de hilo y seda, abanicos, objetos de capricho, gemelos, imperdibles, petacas, limosneros, tarjeteros, figuras de Biscuit para adornos de tocador, perfumiería, bastones, chalinas, corbatas, etc., etc.

Confección constante de ropa blanca.

A LA VIRGEN DEL PILAR

40, PLAZA MAYOR, 40.

LA PUBLICIDAD

AGENCIA CENTRAL DE ANUNCIOS DE GRANADA.

Esta acreditada Agencia, que es la única que en Granada existe, publica dos periódicos de gran circulación: *La Publicidad* y *El Guía del Forastero*, que los remiten gratis á quien los pide, para los cuales admite anuncios á mitad de precio que todos los demás. También los admite para todos los periódicos de la capital, proporcionando á los anunciantes grandes economías, si se entienden directamente con esta casa.

Dirigirse al Director, Placeta de la Sillería, número 8, Granada.

El Comercio Ibérico.

(REVISTA ECONÓMICA.)

REDACTORES-PROPIETARIOS

JOAQUIN G. GÁMIZ-SOLDADO Y FRANCISCO ARECHAVALA.

Se publica los días 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

España y Portugal: 1,50 pesetas trimestre; 2,50 idem semestre; 5 idem un año.

Extranjero y Ultramar: 10 pesetas año.

Toda la correspondencia administrativa es dirigida al Sr. D. Fernando Montero y Zamora.

Oficinas: Escorial, 4, principal, Madrid.

El Sábado, 6 de Setiembre, se perdió en el camino de Segovia á la Granja, á la caída de la tarde, un bulto con dos pares de guantes, un pedazo de franela y otros objetos.

La persona que se lo haya encontrado y quiera devolverlo, puede hacerlo en la calle de Santa Ana, núm. 10, ó en la Redacción de este periódico, en donde á más de agradecersele, se le gratificará.

Imprenta y Librería

DE SANTIUSTE,

POTENDA, 1, Y CINTERÍA, 8.

Se ha recibido un bonito surtido de Objetos de Escritorio, Devocionarios de última novedad y menaje para escuelas.

Se hacen con prontitud y economía toda clase de impresiones, encuadernaciones y tarjetas.

Se arrienda una panera en buenas condiciones.

En la Redacción de este periódico darán razón.

MÚSICA, RELIGIOSA. EL DIRECTOR DE LA NUEVA Capilla establecida en esta Capital, tiene un armonium superior para funciones de iglesia y funerales. Lo que se anuncia para conocimiento de los señores á quienes pueda convenir.—Toril, núm. 13. Se dan lecciones de solfeo, piano y armonium.



LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL

(ANTES «EL FÉNIX ESPAÑOL».)

GARANTIAS.

Capital social: 48.000.000 de Rvn. efectivos.

PRIMAS Y RESERVAS: 106.319.768.47. RVN.

19 AÑOS DE EXISTENCIA.

Esta gran compañía nacional, cuyo capital social de 48 millones de Rvn. no nominales sino efectivos, es superior al de las demás Compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 19 años que cuenta de existencia durante los cuales ha satisfecho por siniestros, la importante suma de

Rvn. 90.954.821,68.

Subdirector de la compañía en esta provincia: D. Francisco Santiuste, Casa de la Tierra, Segovia.

VENTA DE CASA.—POR CONVENIENCIA propia, se vende la situada en la calle de San Agustín, núm. 9, con dos pisos y cómodas y espaciosas habitaciones. Para mejores informes, acúdase á D. Eustaquio García, en el núm. 7 de la misma calle.

EL PARDILLO

PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO,

SE PUBLICA LOS SABADOS

Este periódico, viene á defender los intereses generales de la Provincia y á no mezclarse en nada que tenga carácter político.

SE ADMITEN ANUNCIOS, COMUNICADOS Y RECLAMOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

LA CORRESPONDENCIA Y DEMÁS AL DIRECTOR

3, PLAZUELA DE AVENDAÑO, 3.